

# Sociedad civil e integración regional en el Gran Caribe

*Francine Jácome*  
*Andrés Serbin*  
(coordinadores)

Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos-INVESP  
Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales-CRIES  
Editorial Nueva Sociedad

Presentación _____	7
Globalización, déficit democrático y sociedad civil en los procesos de integración _____ <i>Andrés Serbin</i>	13
Globalización, integración y desarrollo: el reto para la sociedad civil en la Cuenca del Caribe _____ <i>David E. Lewis</i>	33
Democracia, instituciones políticas y gobernabilidad: su papel en la integración _____ <i>Francine Jácome</i>	59
Democratización, gobernabilidad y actores políticos en el proceso de integración regional. Una reflexión sobre Centroamérica _____ <i>Carlos Sojo</i>	87
Un nuevo modelo de gobernabilidad y desarrollo comunitario _____ <i>Neville Duncan</i>	107
Gran Caribe: mecanismos para profundizar la participación de los actores sociales en el proceso de regionalización _____ <i>Alvaro de la Ossa</i>	141
A manera de balance preliminar _____ <i>Francine Jácome/Andrés Serbin</i>	171
Anexo: Declaración de principios del Foro Permanente de la Sociedad Civil del Gran Caribe _____	179
Autores _____	187

## Presentación

*Francine Jácome  
Andrés Serbin*

### Sociedad civil e integración regional en el Gran Caribe

La complejización de las relaciones internacionales que se asocia, en los últimos tiempos, al proceso de globalización, ha puesto en evidencia que un amplio espectro de actores sociales ha comenzado a asumir un activo papel de incidencia sobre la dinámica de estas relaciones. De hecho, en la actualidad, la frontera entre la dinámica doméstica y la dinámica internacional ha devenido en más tenue y permeable, tanto en razón del redimensionamiento de las funciones de los Estado-nación como por imposición de las fuerzas transnacionalizadoras del mercado. En este marco, emerge un conjunto de actores –movimientos sociales, étnicos, de género; organismos no gubernamentales; organizaciones locales de base; redes académicas– que comienzan a configurar, a través de un entramado social particular y del despliegue de una serie de iniciativas subregionales, regionales, hemisféricas y globales, una incipiente sociedad civil transnacional.

Este fenómeno acarrea una serie de perplejidades en el campo de las ciencias sociales, por las características novedosas de esta sociedad civil en formación que trasciende ampliamente las dinámicas nacionales, y plantea nuevas situaciones en el ámbito internacional.

Una de estas situaciones es la creciente demanda del amplio espectro de actores en torno a las agendas de integración regional, particularmente en el contexto de América Latina y el Gran Caribe, donde los procesos de integración se han acelerado en la última década en respuesta a las transformaciones del sistema económico internacional asociadas a la globalización. Significativos sectores sociales han encontrado, en este sentido, que muchas de las iniciativas regionales tienden a profundizar su exclusión, tanto económica, como social y política, de estos procesos y que, consecuentemente, se impone la formulación y el despliegue de acciones organizadas orientadas a incidir sobre estas iniciativas y las políticas públicas correspondientes para favorecer sus intereses y demandas. Los alcances de este fenómeno han ido, en este marco, más allá de la sensibilización de gobiernos y organismos intergubernamentales, para incidir asimismo sobre una creciente atención de los organismos financieros multilaterales que, recientemente, han comenzado a impulsar mecanismos de consulta y coordinación con organismos no gubernamentales y otras organizaciones de la sociedad civil.

En esta perspectiva, con apoyo de la Fundación Ford y de la UNESCO, el

Instituto Venezolano de Estudios Sociales y Políticos (INVESP) inició, a mediados de 1995, un proyecto de investigación sobre la participación de una emergente sociedad civil regional en el proceso de integración del Gran Caribe. Los objetivos de este proyecto, posteriormente incorporados a un programa más amplio sobre regionalismo y sociedad civil en América Latina y el Caribe, apuntaron en una primera etapa a:

- identificar los actores sociales involucrados en el proceso de integración del Gran Caribe a partir de la creación de la Asociación de Estados del Caribe en 1994, como un referente fundamental de este proceso;
- identificar en forma conjunta con estos actores los temas más relevantes que promueven en el marco de una agenda de la integración regional;
- generar ámbitos de interacción y de discusión entre actores de la sociedad civil regional, organismos intergubernamentales y gobiernos en torno a estos temas;
- elaborar y proponer mecanismos para incrementar la participación de los actores de la sociedad civil en la toma de decisiones en relación con el proceso de integración regional;
- fomentar el aprendizaje de los actores de la sociedad civil en relación a los diversos temas de la integración regional;
- desarrollar una red regional para diseminar las propuestas e ideas que surjan desde la sociedad civil en torno al proceso de integración, y
- constituir las bases para la creación de una red de investigadores, centros de investigación y universidades de la región que sirva de fundamento para la conformación de una comunidad científica regional.

El proyecto confrontó, sin embargo, una serie de dificultades específicas en el marco regional que fueron progresivamente superadas, pero también generó una amplia respuesta de las organizaciones regionales de la sociedad civil y de las instituciones académicas de todo el ámbito regional, activamente involucradas en el proceso.

Desde esta perspectiva, tres aspectos cobraron particular relevancia conceptual y operativa. En primer lugar, la concepción de la región del Gran Caribe que progresivamente va emergiendo como parte del imaginario regional, chocó con las heterogeneidades y clivajes lingüísticos y étnicos que caracterizan a una región conformada por los países del Caribe insular, los Estados centroamericanos, las tres Guayanas, Cuba, Colombia, México y Venezuela. Esta situación implicó la necesidad de promover una idea y una visión regional, no sólo por encima de los particularismos subregionales, sino también por encima de los parroquialismos e insularismos nacionales y locales, en función de una visión de la integración regional adecuada a los intereses de la sociedad civil. En particular, las diferencias lingüísticas y culturales (incluyendo las percepciones etnohistóricas mutuas y los legados coloniales) dificultaron la vinculación y la comunicación de diversos actores con vocación regional. Sin embargo, la existencia previa de redes de organizaciones –ambientalistas, de mujeres, sindicatos, partidos políticos, empresarios, de derechos humanos, culturales y

académicas— a nivel regional, contribuyó significativamente a superar esta dificultad con una clara, pero no siempre coincidente, visión del Gran Caribe y de los desafíos de la integración.

En segundo lugar, se necesitó de un intenso trabajo de relevamiento y de creación de espacios de diálogo e interlocución entre las diversas redes, frecuentemente orientadas a promover los temas prioritarios de una agenda específica, ya fuera género, medio ambiente, derechos humanos, etnicidad, comercio o empleo, de una manera excluyente. En este sentido la contribución de las redes académicas fue fundamental, en tanto actuaron como facilitadores en el proceso de identificación, promoción del diálogo y de la vinculación entre diversas redes. Así mismo, en este proceso fue crucial el rol de algunas redes de organismos no gubernamentales, como el Caribbean Policy Development Center (CPDC) en el Caribe insular, o la Iniciativa Civil para la Integración Centroamericana (ICIC).

En tercer lugar, se requirió de un activo programa en el ámbito teórico-conceptual para debatir el concepto de “sociedad civil regional” en un contexto donde se diluía la referencia del Estado y de los gobiernos, y asumir así una conceptualización adecuada de los alcances y de la dinámica de un fenómeno social novel frente a los procesos de integración regional y de globalización. En este ámbito, pese a que el debate sigue en pie, se logró promover, a través de talleres y seminarios realizados en el Caribe de habla inglesa, en Centroamérica, en Colombia y en Venezuela, una rica discusión en donde confluyeron tanto representantes de las organizaciones de la sociedad civil, como académicos y especialistas junto, en algunos casos, a decisores políticos y funcionarios de organismos gubernamentales e intergubernamentales.

La articulación de estos tres aspectos a través de diversas actividades realizadas por el INVESP, con el respaldo y el frecuente y activo involucramiento, en distintas etapas, del Sistema Económico Latinoamericano (SELA), la Coordinadora Regional de Investigaciones Económicas y Sociales (CRIES), la Confederación de Cooperativas del Caribe y de Centroamérica (CCC-CA), el Consejo Latinoamericano de Investigación para la Paz (CLAIP) y el Instituto de Relaciones Internacionales y de Investigación para la Paz (IRIPAZ), los ya mencionados CPDC e ICIC, la Asociación de Estudios del Caribe (Caribbean Studies Association-CSA), la Asociación de Estudios de Latinoamérica (Latin American Studies Association-LASA), el Instituto de Estudios Políticos y de Relaciones Internacionales (IEPRI), el Instituto del Caribe de la Universidad Nacional de Colombia, y la Universidad Pontificia Javeriana, dieron lugar a la producción de un conjunto de documentos de apoyo que sirvieron de base para la discusión en diversos talleres, seminarios y paneles regionales.

El presente volumen recoge, en este marco, los primeros estudios que se han puesto a circular y se han discutido a lo largo de estos dos años, con la incorporación de los comentarios y aportes que surgieron de las diversas actividades preparadas con las organizaciones de la sociedad civil. Es de señalar,

en este sentido, que esta publicación apenas marca un primer hito dentro de un proceso de discusión y de organización en curso. En esencia, el volumen refleja una convergente y, a la vez, plural visión de la problemática de la participación de la sociedad civil en el proceso de integración regional a través de algunos temas de especial relevancia: la situación de una sociedad civil emergente frente a la integración en el marco de un “déficit democrático” en su articulación e implementación; los avances de la integración en el Gran Caribe en función de una visión regional; los problemas de gobernabilidad regional que ésta plantea en un área heterogénea y fracturada desde el punto de vista de sus sistemas y culturas políticas; la percepción de actores políticos y sociales de este proceso en el ámbito caribeño y centroamericano, con sus énfasis y prioridades particulares; y, finalmente, las alternativas que se ofrecen a la participación de la sociedad civil en la toma de decisiones en el proceso de integración a partir de un diagnóstico de la situación actual de los mecanismos de participación existentes. Este conjunto de contribuciones deja, sin embargo, una amplia gama de interrogantes conceptuales y operativos sin cubrir, en tanto refleja los primeros pasos de un debate y de un proceso de organización regional.

La realización del Primer Foro Regional de la Sociedad Civil del Gran Caribe en Cartagena de Indias en noviembre de 1997 materializa un primer hito organizativo de este proceso con la participación activa de las organizaciones de la sociedad civil regional y con el esfuerzo organizativo promovido por INVESP, CRIES, el Foro de Ayuda Mutua (FAM) de México, el CPDC, el ICIC, IEPRI y la Universidad Pontificia Javeriana. El trabajo de las comisiones respectivas del Foro, evidencia los temas prioritarios de la agenda regional de la sociedad civil: integración económica y sociedad civil; democracia, gobernabilidad y ciudadanía; género; medio ambiente; desarrollo social e identidad étnica, nacional y regional. A su vez, estos temas prioritarios prefiguran la agenda de discusión para los próximos años en torno a los alcances del concepto de la sociedad civil regional y sus relaciones con los gobiernos y los organismos intergubernamentales; las concepciones de la integración regional y del desarrollo económico y social que los actores de esta sociedad civil promueven; las formas y modalidades de gobernabilidad, representatividad y participación democrática que estos procesos implican para un desarrollo no excluyente; la visión de una dinámica integracionista a nivel subregional, regional y hemisférica que debe incluir al conjunto de los sectores sociales afectados, más allá de las identificaciones étnicas, de género o de edad; los interlocutores internos y externos de este proceso en el marco de una creciente complejización de las relaciones internacionales y de las funciones estatales.

Gran parte de los temas se encuentran reflejados en los documentos del Foro Regional y auguran, para los próximos años, un amplio debate conceptual y organizativo, como también, y de una manera especial, una serie de iniciativas innovadoras en el campo de las relaciones entre la sociedad civil regional y los interlocutores políticos y económicos de la región.

Sin embargo, el presente volumen colectivo sólo aspira a asentar los precedentes del proceso y establecer un hito y un balance preliminar para su avance y discusión, recogiendo los documentos básicos que sirvieron de insumo para el inicio no sólo de un enriquecedor y fructífero debate intelectual, sino también como estímulo y, eventualmente, como marco de referencia conceptual para el proceso de organización de la sociedad civil del Gran Caribe.

Desde esta perspectiva, los coordinadores de la publicación quisiéramos agradecer de una manera especial, no sólo a los organismos y a los académicos que nos han respaldado en esta iniciativa a través de su apoyo y de su activa participación, sino también a los diversos representantes de las organizaciones de la sociedad civil del Gran Caribe que nos han alentado a proseguir con el programa y que han sabido utilizar algunas de estas ideas para avanzar en una integración regional sin exclusiones.